

**Golpe de estado en Bolivia 2019: lecciones para el futuro*****Coup d'état in Bolivia 2019: lessons to the future*****Dr. C. Edgardo R. Romero-Fernández***edgarcs@uclv.edu.cu***Universidad Central de las Villas, Santa Clara, Cuba****Resumen**

El Golpe de Estado al gobierno de Evo Morales Ayma posee trascendencia regional y mundial. Es la jugada geo-estratégica del capitalismo transnacionalizado y el imperialismo norteamericano que pone en crisis total al eje progresista latinoamericano de los primeros dos decenios del siglo XXI. Por tanto, comprender los factores que hicieron posible un golpe de esa magnitud en contra de un gobierno que exhibía éxitos económicos y sociales consolidados, es fundamental para la reorientación y recuperación de las fuerzas progresistas, tanto en el ámbito nacional boliviano, como en el entorno regional latinoamericano y el escenario internacional.

**Palabras clave:** Bolivia; Golpe de Estado; Evo Morales; Álvaro García Linera; ideología política.

**Abstract**

The *Coup d'état* to the government of Evo Morales Ayma possesses regional and world transcendence. It is the geo-strategic play of the transnationalized capitalism and the North American imperialism which puts in total crisis the progressist Latin American axis of the first two decades of XXI century. Therefore the understanding of the factors that made possible a blow of such magnitude against a government that exhibited consolidated economic and social successes, is fundamental for the reorientation and recovery of the progressist forces, as much in the Bolivian national environment as in the regional Latin American environment and the international scenario.

**Keywords:** Bolivia; Coup d'état; Evo Morales; Álvaro García Linera; political ideology.

**Introducción**

La llegada al gobierno de Evo Morales fue poco menos que inesperada. Su ascenso al poder se produjo por la combinación de una serie de factores internacionales y nacionales.

En el plano internacional, luego del derrumbe del modelo euro-soviético de socialismo y la desintegración de la URSS, (1988-1991) la tendencia al unilateralismo con Estados Unidos de América como *hegemón* mundial incidió fuertemente en la desorientación de la izquierda tradicional y particularmente en la izquierda de corte marxista que hacía parte de la partidocracia de los países tercermundistas. Para estas fuerzas políticas el horizonte de la revolución, (si es que lo vislumbraban) estaba muy lejos; para la tradicional izquierda europea incluso se complejizó la lucha por la democracia y los derechos civiles.

Por otra parte, en el ámbito económico el avance del modelo neoliberal y su colofón con el Consenso de Washington en 1990 puso en terapia a la política desarrollista que se basaba en la intervención del estado, haciendo cada vez más frágiles y dependientes del mercado mundial a las economías tercermundistas, en particular a las latinoamericanas.

Como planteó Wallerstein (2004), al arribar el nuevo milenio en el Sur Global se había perdido en general la fe en sus actuales Estados como agentes de una modernidad de liberación, aunque para nada se había perdido el deseo de liberación, sino solo la fe en la vieja estrategia para alcanzarlo. La crisis de la forma tradicional de hacer política, orientaba a los diversos actores sociales a emprender otros caminos para procurar el cambio.

Las ansias de cambio produjeron una serie de procesos de ruptura con los poderes establecidos y propiciaron la llegada al poder de varios movimientos sociales, que en aras de transformaciones sociales postergadas en sus países lograron movilizar a la población especialmente en América Latina, (dados los enormes márgenes de desigualdad social) y se hicieron del poder por la vía de las urnas.

Varios de esos procesos en Américas Latina se orientaron hacia la refundación de Estado a través de procesos constituyentes (Venezuela, Ecuador, Bolivia), como ocurrió en el caso boliviano, que en el marco del proceso de transformación social iniciado con el ascenso de Evo Morales al poder en 2006 planteó una ruptura institucional, alumbrando nuevas formas de Estado, muy prometedoras en sus inicios.

## **Desarrollo**

### ***El “evismo” y la coyuntura de su ascenso al poder***

La lucha de Evo Morales en el Chapare por los derechos de los plantadores, fue su primera escuela de formación política. El escenario global de “enfrentamiento” al narcotráfico internacionaliza la acción política del líder cocalero. En los años 80 y 90 ninguno de los partidos o movimientos de izquierda en Bolivia tenía trascendencia alguna, pero el hecho de que la política exterior estadounidense fuese dando peso a la erradicación de las plantaciones del Chapare boliviano, potenció enormemente la figura política de Evo al enfrentar dicha política (Archondo, 2007).

La figura de Evo toma trascendencia además, en el contexto del Foro de Sao Paulo<sup>1</sup>. Ante la llamada “crisis del marxismo” y la búsqueda de alternativas en el plano teórico, en el Foro se difunden ampliamente los elementos de la matriz ideológica del neoliberalismo reciclado propuesto por la “Tercera Vía” o el “Progreso Global”, lo cual según Regalado (2012, p. 119) impactó a gran parte de las fuerzas progresistas que gobernaron en América Latina en buena parte de las primeras dos décadas de este siglo.

---

<sup>1</sup> El Foro de Sao Paulo surge del Encuentro de la izquierda latinoamericana y caribeña, organizado por el PT del 2 al 4 de julio de 1990, en la ciudad brasileña de Sao Paulo, de donde toma posteriormente su nombre.

Luego de la internacionalización de Evo como líder, el mismo comienza a ser invitado a los encuentros del Foro, y a tomar mayor protagonismo en la vida política boliviana, lo que le permite disputar las elecciones nacionales desde el apoyo de los movimientos sociales. El propio Álvaro García Linera (Vicepresidente de Evo) llama a este fenómeno el “evismo”, lo cual es explicado a partir de la conversión de los movimientos sociales indígenas en partido para disputar las elecciones, en un contexto poblacional de mayoría indígena (García Linera, 2006b; Svampa y Stefanoni, 2007; Archondo, 2007)

Se debe destacar que el proceso de la constitución del “evismo”, aunque estuvo relacionado con el término socialismo, no expresa realmente la orientación del movimiento que le dio sustento.

En 1995, las organizaciones sindicales campesinas afines a Morales decidieron organizar un partido político que bautizaron como Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP). Vanos fueron sus esfuerzos por obtener una personería jurídica propia. Llevaron firmas suficientes a la Corte Nacional Electoral, pero fracasaron repetidamente en el trámite. Finalmente, optaron por “alquilar” una sigla, la de Izquierda Unida (IU) primero y después la del Movimiento al Socialismo (MAS). Se trataba de cascarones legales, nombres de partidos reconocidos en el pasado, pero que carecían de una base electoral renovada. Los cocaleros utilizaron estos sellos legales para obtener sus primeros cargos públicos (Archondo, 2007, p. 85).

Entonces, ¿Cuáles eran los elementos que en el plano político ideológico caracterizaban el “evismo”?

El proceso de enfrentamiento a la injerencia norteamericana en los asuntos internos bolivianos al frente de los cocaleros condujo a un primer elemento del pensamiento político y el accionar de Evo Morales, destacable desde ese momento y a lo largo de toda su trayectoria: El antiimperialismo (Archondo, 2007, p.84).

Otro elemento de su pensamiento vinculado a la coyuntura de su posicionamiento como líder y a su antiimperialismo es su visión internacional. El roce internacional, sus vínculos con líderes políticos de experiencia y sus victorias iniciales en lides electorales de diverso nivel, según Rafael Archondo, proporcionan lo que él denomina “el tercer ingrediente en la conciencia de Evo Morales: la probada utilidad de las elecciones” (p.85), incorporándolas a su arsenal político.

Como se puede apreciar, los elementos de la conciencia política de Evo y que constituyeron plataforma ideológica del MAS, no denotan una ideología comunista o socialista radical, a pesar de que para algunos autores Evo se inscribe entre los líderes de la izquierda radical que estuvieron en el poder en América Latina, (Ellner, 2018) lo cierto es que su postura ideológica y la del partido que encabezaba era ecléctica y ambigua, como se constata en los principios expuestos en la página oficial del MAS-IPSP.

Nuestros principios deberán estar en el lineamiento de nuestro líder JUAN EVO MORALES AYMA “Estamos en el Gobierno para servir a nuestra Patria

obedeciendo al pueblo, con honestidad, sacrificio y entrega total. Estamos construyendo el poder del pueblo. Por eso los servidores públicos tienen que ser revolucionarios al servicio de su pueblo. Aquellos que caen en la corrupción no sólo cometen un grave delito, si no son traidores a nuestros principios (MAS-IPSP, 2016)

Morales llegó a la presidencia el 22 de enero de 2006 con el 53,7 por ciento de los votos en las elecciones generales de diciembre de 2005. De esta forma, se convirtió en el primer presidente indígena del país. Su mandato ha estado marcado por una serie de medidas sociales que mejoraron las condiciones de vida de los bolivianos. Entre ellas, la nacionalización de empresas y recursos estratégicos del Estado, como el gas natural.

La posición política de su partido y su accionar antes y después de estar en el poder denotan una postura nacionalista, antiimperialista, pro-indigenista y neo desarrollista. La idea socialista no presidió su gestión, aunque la misma tuvo logros significativos para las clases populares.

### **Dificultades y errores en la conducción del proceso revolucionario. La incidencia de García Linera**

En el caso del proceso de transformación social boliviano, si bien muchos focalizan la atención en Evo Morales como conductor del proceso, ello no es tanto así, pues su vicepresidente Álvaro García Linera fue desde el inicio del proceso “ideólogo y gestor público” del mismo (Alcócer, 2020) y su influencia como plantea el citado autor terminó siendo factor fundamental en el estancamiento del proceso revolucionario boliviano iniciado por Evo Morales en 2006.

En la incidencia sobre el curso del proyecto revolucionario boliviano se hará énfasis en García Linera, pero es necesario dejar sentado que esta decisión no obvia el aporte que hicieron al pensamiento político boliviano reciente Luis Tapia y Raúl Prada (Gómez, 2010). Los tres autores fueron miembros del Grupo Comuna (ya disuelto) e influyeron notablemente en los planteamientos de la Asamblea Constituyente y el texto constitucional aprobado en el gobierno de Evo Morales. Pero tanto Tapia primero, como Prada después rompen con García Linera y con el proceso años después, por lo que se seguirá preferentemente la influencia de García Linera en el proceso.

Según Alcócer (2020) desde 2005 García Linera comienza a renegar de las posiciones revolucionarias que esgrimía con anterioridad y que se pueden encontrar en sus publicaciones de los años 80<sup>2</sup> y 90, (García, 1991; 2011, pp. 17-18) de modo que en el propio año ya enuncia la imposibilidad del socialismo en Bolivia:

Nuestro objetivo no puede ser el socialismo, ya que no están dadas las condiciones materiales para ello. En una formulación más concreta propongo un

---

<sup>2</sup> Se hace referencia aquí a su trabajo “Introducción al cuaderno de Kovalesvki” de 1983 compilado en 2011 y publicado en la antología: *La potencia Plebeya: acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*, referenciada en nuestra bibliografía.

modelo de capitalismo adecuado a las características de nuestro país, provisionalmente denominaremos a este modelo capitalismo andino amazónico (García, 2005).

Dicho modelo, (por demás inédito en la teoría y en la práctica) poco a poco fue resultando un abandono de las proyecciones de transformación estructural profunda de la sociedad boliviana, pero además desencadenó una ruptura con parte de la izquierda que fue crítica a la propuesta (Alcócer, 2020) y comenzó a fragilizar la base de apoyo del MAS.

Las razones que esgrimió García Linera para su modelo ecléctico son discutibles, pues según él:

El triunfo del MAS abre una posibilidad de transformación radical de la sociedad y el Estado, pero no en una perspectiva socialista (al menos en corto plazo), como plantea una parte de la izquierda. Actualmente hay dos razones que no permiten visualizar la posibilidad de un régimen socialista en nuestro país. Por un lado, existe un proletariado minoritario demográficamente e inexistente políticamente; y no se construye socialismo sin proletariado. Segundo: el potencial comunitarista agrario y urbano está muy debilitado (...) El potencial comunitario que vislumbraría la posibilidad de un régimen comunitarista socialista pasa, en todo caso, por potenciar las pequeñas redes comunitaristas que aún perviven y enriquecerlas. Esto permitiría, en 20 o 30 años, poder pensar en una utopía socialista (...) Los desafíos de la izquierda en la gestión de los asuntos públicos se encaminarán fundamentalmente a la puesta en marcha de un nuevo modelo económico que he denominado, provisoriamente, ‘capitalismo andino-amazónico’. Es decir, la construcción de un Estado fuerte, que regule la expansión de la economía industrial, extraiga sus excedentes y los transfiera al ámbito comunitario para potenciar formas de auto-organización y de desarrollo mercantil propiamente andino y amazónico (García, 2006).

Acá García Linera incurre en varios errores. Primero: aparentemente sigue comprendiendo, (al igual que cualquier marxista dogmático) al proletariado como la clase obrera industrial del siglo XIX europeo y no es capaz de interpretar, (aunque posee trabajos explícitos sobre el “Manifiesto del Partido Comunista”) la nota aclaratoria de Engels en el primer capítulo del “Manifiesto...” para la edición inglesa de 1888 en donde explica: “Por proletarios se comprende a la clase de los trabajadores asalariados modernos, que, privados de los medios de producción propios, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para poder existir”(Marx y Engels, 1973: 111). Con ello estaba significando Engels, (ya en ausencia de Marx) el carácter operacional de la noción proletario, pues ya en la época se incurría en el error de “obrerizar” el término, cuya esencia real era el carácter dependiente del trabajo asalariado y la desposesión de propiedad sobre los medios de producción;

Segundo: el asunto del número es algo absolutamente relativo, respecto a obreros industriales los procesos chino, cubano, vietnamita, incluso el ruso de 1917, no se destacaron por una población mayoritaria de obreros industriales; pero si había una

mayoría de asalariados. El propio García Linera en sus escritos de carácter más radical así lo aseguraba al inicio de los noventa (*García, 1991, p. 289*).

Tercero: García Linera idealiza las posibilidades del Estado-nación boliviano para desde este, a través de la redistribución del ingreso, potenciar el desarrollo de la sociedad aún en los marcos del capitalismo, que él llama “andino-amazónico”. Esa regulación ilusoria del Estado capitalista a favor de la comunidad fue denunciada ante Evo Morales por los comunitarios, pero todo quedó igual (Alcócer, 2020).

Como consecuencia y en total lógica con los planteamientos anteriores García Linera impulsó el proyecto revolucionario boliviano hacia una alianza con la burguesía.

Ya para el año 2007, García Linera establecía un orden de prioridades en la construcción del modelo económico de desarrollo boliviano:

Es que el Estado es el único que puede unir a la sociedad, es el que asume la síntesis de la voluntad general y el que planifica el marco estratégico y el primer vagón de la locomotora. El segundo es la inversión privada boliviana; el tercero es la inversión extranjera; el cuarto es la microempresa; el quinto, la economía campesina y el sexto, la economía indígena. Éste es el orden estratégico en el que tiene que estructurarse la economía del país (*García, 2007*).

De tal forma, las bases del MAS iban siendo relegadas y la burguesía boliviana, (que nunca apoyó al movimiento) escalaba a los primeros puestos de importancia en la nación, junto al capitalismo trasnacionalizado.

García Linera nunca creyó a partir de esa época, en una confrontación clasista que los alejara del poder y las contradicciones que surgían en medio de la construcción social del híbrido que proponía simplemente las llamaba “tensiones creativas”. En alocución de 2018 en el “Foro Mundial del Pensamiento Crítico”, propuso como estrategia de la izquierda latinoamericana “moderación” y ampliar los pactos con sectores patronales, como los que el MAS mantenía con empresarios y agroindustriales en Bolivia (*Molina, 2018*).

Esos pactos con el enemigo de clase provenían desde el gobierno, que incluso puso su aparato político en función de ello, como explica detalladamente Alcócer (2020) pero la situación de la confrontación real de dos modelos de desarrollo contrapuestos no podía dejar dudas (*Amaya y Pino, 2015*). Evo llegó al poder defendiendo una propuesta popular, indígena y nacionalista vinculada a la idea del “Vivir Bien”, mientras que la burguesía santacruceña trasnacionalizada, (que ya constituía al llegar al poder Morales la élite del poder económico en el país) quería imponer su modelo de capitalismo al servicio de las trasnacionales, al resto de país.

El no haberlo entendido y sopesado adecuadamente, haciendo un lectura y aplicación acertada de la teoría de la lucha de clases al escenario boliviano tomó con las defensas abajo al gobierno de Evo y García Linera y al MAS.

---

### Los errores más visibles que conducen al golpe de Estado: sus enseñanzas

Inicialmente habría que insistir en que la negación de la confrontación clasista realmente existente en Bolivia es incomprensible. La élite burguesa de Santa Cruz de la Sierra preparó campos de entrenamiento de grupos de paramilitares con presencia de mercenarios colombianos en Santa Cruz, lo cual demuestra que la apuesta a la guerra por parte de las clases dominantes era una realidad y se orientaba a garantizar el control territorial adquirido por ellas (Zibechi, 2009).

La élite burguesa santacruceña, boicoteó los procesos de entrega de tierras por parte del gobierno a indígenas y campesinos pobres, usurpándoles las tierras entregadas y confinándolos a condición de esclavos, (2009, p. 322) lo cual era una manifestación flagrante de irrespeto por el proyecto gubernamental y una muestra fehaciente de la ideología fascista que encarnaban.

Como plantea Peláez cualquier golpe de Estado lleva planificación con bastante anticipación.

El Gobierno de Evo Morales sabía perfectamente de este proceso en Bolivia después de que la Unidad Táctica de la Resolución de Crisis de la Policía abatiese el 16 de abril de 2009 a una célula paramilitar compuesta por el boliviano-húngaro Eduardo Rozas Flores y por los mercenarios europeos Michael Dwyer (irlandés) y Árpád Magyaros (rumano-húngaro). Estos terroristas fueron contratados por el empresario y hacendado croata-boliviano Branco Marinkovic con el propósito de asesinar a Evo Morales y provocar un golpe de Estado y la secesión de los departamentos de la llamada Media Luna (Santa Cruz, Tarija, Pando y Beni) formando un nuevo país. (2019)

### Por otra parte, los aliados internacionales del proceso revolucionario boliviano habían mostrado preocupación y ocupación hacia la situación de confrontación clasista que tenía lugar en Bolivia:

En 2008 los servicios de inteligencia de Cuba y Venezuela advirtieron a Evo Morales que **no debía confiar en la mayoría de los oficiales de alto grado** de las Fuerzas Armadas debido a su adoctrinamiento pro-norteamericano que recibieron en la Escuela de las Américas (SOA). Precisamente aquel año Evo Morales tomó la decisión de no enviar más a los militares bolivianos a la SOA. Pero no se atrevió a reformar a las instituciones militares inculcándoles valores plurinacionales (Peláez, 2019)

Pero era demasiado tarde, el golpe ya estaba en marcha y los altos mandos del ejército y la policía ya estaban fraguando en contra del proceso.

Vladimir Ilich Lenin recordando a Marx enfatizaba en que no se podía hacer revolución sin desmontar la maquinaria estatal burguesa (1960a, pp. 322-323). Un elemento imprescindible del desmontaje es el ejército, lo cual evidentemente no se hizo en Bolivia. En el caso boliviano dice Atilio Boron, que quedó pasmado en un curso que fue invitado a dar sobre antiimperialismo a los mandos de las fuerzas militares bolivianas: “quedé azorado por el grado de penetración de las más reaccionarias consignas

norteamericanas heredadas de la época de la Guerra Fría y por la indisimulada irritación causada por el hecho que un indígena fuese presidente de su país” (Boron, 2019).

El propio Lenin explicaba que la primera forma de lucha de clases que tiene lugar en la transición al socialismo es el “aplastamiento de la resistencia de la burguesía”. Además, insistía en el hecho de que con el triunfo de un proceso revolucionario no desaparecía la lucha de clases, que la idea de la unidad de las clases y la democracia “en general” era pura fraseología, que no hacía “más que nublar la vista, ofuscar la conciencia, dar un nuevo aliento al secular atraso, a la inercia y a la rutina del capitalismo, del parlamentarismo, de la democracia burguesa” (Lenin, 1960b, p. 215).

De tal manera, no se entiende como no se refundaron las fuerzas armadas bolivianas, ni la policía, si se pretendía profundizar la revolución; ni se entiende por qué se dejó ser y tomar auge a una oposición sin escrúpulos como la que encabeza el fascista y fanático Luis Fernando Camacho, en aras de la “democracia en general”, olvidando que la democracia como forma concreta de gobierno, posee una esencia clasista, en tanto funciona en una sociedad dividida en clases, de las cuales unas se apropian del trabajo de otras.

Lo más penoso de la situación es que el golpe sigue en marcha y se consolida ante la ingenuidad del líder histórico del proceso.

En la primera quincena de enero de 2020 (o sea a poco más de dos meses de haber sufrido el Golpe de Estado), Evo Morales declaró a la radio boliviana de los cocaleros que había cometido el “error garrafal” de no organizar Milicias Populares armadas (como lo hizo Venezuela), que habrían constituido el “Plan B” para defender su gobierno, cuando la Policía se sublevó y el Alto Mando Militar se plegó de hecho al Golpe, “aconsejándole” renunciar a la Presidencia. Luego se retractó porque la autoproclamada Áñez y otros de sus seguidores lo acusaron de sedicioso y de querer destruir la “vocación democrática boliviana” ante la televisión nacional y otros medios de prensa y amenazaron con la proscripción del MAS. (La voz, 2020; Entornointeligente, 2020)

Y es que, los medios están en manos privadas, pues Evo y su equipo de gobierno tenían la ilusión de la respetabilidad de la libertad de prensa burguesa, que no ha sido otra cosa que la libertad de empresa al servicio del Poder Colonial y el Imperio (Shulman, 2020)

Por otra parte, la negación de las experiencias cubana y venezolana sobre la necesidad de armar al pueblo para defender la revolución y la ilusión de que la democracia representativa burguesa y sus plataformas de apoyo como la OEA respetarían las decisiones de las mayorías, hacen que el líder cocalero aún dude respecto a la actitud a tomar.

El golpe de Estado a Evo Morales es un viaje de ida hacia el peor de los pasados, en aquellos tiempos de la doctrina de seguridad nacional hemisférica. Los sectores destituyentes no tienen siquiera la representación total, ni mayoritaria de la oposición,



aunque sí un poder de daño que les permitió hasta ahora consumir su objetivo con el respaldo de militares y policías; las Iglesias Católica y Evangélica bolivianas; el apoyo de capitalismo transnacional; Los EUA; La OEA y los fascismos regionales. Ejemplo claro de ello es la selección de Jeanine Áñez para la fantochada de apariencia de democracia formal con la que se pretende cubrir el golpe de Estado (Claure, 2020).

## Conclusiones

El lamentable golpe de Estado perpetrado en Bolivia y el análisis de sus antecedentes y ejecutoria, permiten hacer algunas valoraciones generales, aunque no definitivas, pero muy necesarias para los movimientos sociales, organizaciones políticas y líderes sociales y políticos comprometidos en la lucha por la emancipación social de los pueblos especialmente en América Latina.

Las burguesías y las oligarquías latinoamericanas no son un compañero de viaje fiable en las transformaciones estructurales que pretendan desmontar el aparato del capitalismo dependiente y pro-neoliberal en nuestros países;

La democracia formal representativa y sus mecanismos de verificación internacionales responden al modelo de democracia liberal burguesa y no permitirán la participación directa y protagonista del pueblo en función de decidir sobre propio destino;

La llegada al gobierno no significa la toma del poder, para poseer el poder hay que destruir la maquinaria estatal que servía a la oligarquía; hay que refundar el Estado en todos sus componentes incluidos el ejército; la política, los medios de comunicación, etc.;

Los movimientos y organizaciones revolucionarias; los líderes políticos tienen que instruirse constantemente; crear y mantener canales de diálogo con las bases de las organizaciones; asimilar dialécticamente las experiencias de lucha de otras épocas y naciones evitando el nihilismo; la improvisación y el eclecticismo;

Las alianzas regionales en función del desarrollo progresista de nuestras sociedades tienen que ser cultivadas intensivamente, no se trata de injerencia en los asuntos de otros, sino de una estructuración supranacional en donde prime el diálogo permanente y se construyan consensos constantemente, para poder descifrar y enfrentar con éxito todos los intentos de restauración del poder por parte de las clases explotadoras, que nunca entregarán sin lucha sus privilegios.

El golpe no se ha detenido aún, a pesar del triunfo del MAS - IPSP en las elecciones del 18 de octubre de 2020. El desmontaje del **Estado** Plurinacional boliviano está en marcha permanente por parte de las fuerzas reaccionarias internas; el gobierno de los Estados Unidos; y el gran capital trasnacional interesado en los grandes recursos naturales de la nación andina. La autocrítica de las fuerzas de izquierda y la enmienda de sus errores es cada vez más necesaria si se pretende realmente revertir el proceso.

## Referencias bibliográficas

1. Alcócer, Mauro. (2020) “El debate sobre Bolivia y el rol de García Linera en el estancamiento del proceso de cambio”. Resumen latinoamericano.org, 26 de mayo de 2020. <https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/05/26/bolivia-el-debate-sobre-bolivia-y-el-rol-de-garcia-linera-en-el-estancamiento-del-proceso-de-cambio/>
2. Archondo, Rafael. (2007) “La ruta de Evo Morales”. NUEVA SOCIEDAD, No. 209, mayo-junio de 2007, pp. 82-99. [www.nuso.org](http://www.nuso.org).
3. Boron, Atilio. (2019) “Bolivia: El Golpe en cinco lecciones” Resumen Latinoamericano, 10 de noviembre. <http://www.resumenlatinoamericano.org/2019/11/10/bolivia-el-golpe-cinco-lecciones/>
4. Claire, Javier (2020) “Jeanine Áñez, el coronavirus causante de la decadencia en Bolivia”. Nuevatribuna.es. 26/03/20. <https://www.nuevatribuna.es/articulo/global/jeanineanez-coronavirus-decadencia-bolivia-corruccion-latinoamerica/20200325194539172657.html>
5. Ellner, Steve (Comp.) (2018) *La izquierda latinoamericana en el poder. Cambios y enfrentamientos en el siglo XXI*. Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, Caracas, Venezuela, Editado por Fundación Centro Nacional de Historia.
6. Entornointeligente (2020) “Evo se retracta de querer crear milicias armadas en Bolivia”. 16/1/2020, [entornointeligente.com.https://www.entornointeligente.com/evo-morales-se-retracta-de-querer-crear-milicias-armadas-en-bolivia/](https://www.entornointeligente.com/evo-morales-se-retracta-de-querer-crear-milicias-armadas-en-bolivia/)
7. García Linera, Álvaro. (2011) *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. La Habana, Editorial Casa de las Américas.
8. \_\_\_\_\_ (2007) “Entrevista concedida al Periódico El Deber”. Edición impresa del 21 de enero, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.
9. \_\_\_\_\_ (2006a) “El capitalismo andino – amazónico”. Revista Le Monde Diplomatique, Chile, enero de 2006.
10. \_\_\_\_\_ (2006b) “El evismo: lo nacional popular en acción”. OSAL, Observatorio Social de América Latina (enero – abril), Buenos Aires, 6 (19), pp. 25-32.
11. \_\_\_\_\_ (2005) Declaraciones de Álvaro García a BBC.com. Diciembre de 2005.

- 
12. \_\_\_\_\_ (1991) “De demonios escondidos y momentos de revolución”. Ediciones Ofensiva Roja, La Paz, Bolivia.
  13. Gómez, Noelia (2010) “El Pensamiento político boliviano contemporáneo en la construcción del *Nuevo Estado unitario social de derecho plurinacional comunitario* en Bolivia”. Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos, Universidad Andina “Simón Bolívar; Quito, Ecuador.
  14. La Voz (2020) “Evo Morales dijo que si volviera a Bolivia habría que organizar milicias armadas y Áñez le contesta”. La Voz 13/1/2020. <https://www.lavoz.com.ar/mundo/evo-morales-dijo-que-si-volviera-a-bolivia-habria-que-organizar-milicias-armadas-anez-le-conte>
  15. Lenin, Vladimir I. (1960a) “El Estado y la revolución”. Obras escogidas en 3 tomos; Editorial Progreso, Moscú, tomo 2, pp. 291 -389.
  16. \_\_\_\_\_ (1960b) “Un saludo a los obreros húngaros”. Obras escogidas en 3 tomos; Editorial Progreso, Moscú, tomo 3, pp. 213 -216.
  17. Marx, Carlos y Engels, Federico. (1973) “El Manifiesto del Partido Comunista”. Obras Escogidas en tres tomos; Editorial Progreso, Moscú, Tomo I.
  18. MAS-IPSP. (2016) “Principios”. Página oficial del MAS-IPSP (Movimiento al Socialismo. Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos). Miércoles, 06 Enero 2016. <http://www.mas-ipsp.bo/index.php/quienes-somos/principios>.
  19. Molina, Eduardo (2018) “García Linera y el pensamiento acrítico latinoamericano”. La izquierda Diario, Semanario, 25/11/2018. <https://www.laizquierdadiario.com/Garcia-Linera-y-el-pensamiento-acritico-latinoamericano>
  20. Peláez, Vicky. (2019) Bolivia. “Los errores ingenuos de Evo Morales” (Opinión). Resumen Latinoamericano, 09/12/2019. <https://www.resumenlatinoamericano.org/2019/12/09/opinion-bolivia-los-errores-ingenuos-de-evo-morales/>
  21. Pino, J. F. y Amaya, J. (2015). “Modelo de desarrollo y élites económicas en Bolivia: análisis de la concepción de desarrollo ancestral del presidente Evo Morales. Hallazgos”, 12(24), 241-255. (doi: <http://dx.doi.org/10.15332/s1794-3841.2015.0024.13>).
  22. Regalado, Roberto. (2012) *La izquierda latinoamericana en el gobierno. ¿Alternativa o reciclaje?* Ocean Sur, México.
  23. Shulman; José Ernesto (2020) “Bolivia. Seis meses del Golpe a Evo”. Resumen latinoamericano, 16 de abril de 2020. <https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/04/16/bolivia-seis-meses-del-golpe-a-evo/>
-

24. Svampa, Maristella y Stefanoni, Pablo (2007, septiembre). «Entrevista a Álvaro García Linera: “Evo simboliza el quiebre de un imaginario restringido a la subalternidad de los indígenas”». OSAL, Observatorio Social de América Latina (septiembre), Buenos Aires, 8 (22), pp. 143-164.
25. Wallerstein; Emmanuel. (2004) *Capitalismo Histórico y movimientos antisistémicos*. AKAL, Madrid.
26. Zibechi, Raúl (2009) “Los territorios como sustento del conflicto social”. En F. Lozano y J. Ferro, J. (Eds.), *Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI* (317-333). Bogotá. Editorial Javeriana.